

# LOS GRUPOS OPERATIVOS EN LA ENSEÑANZA

Edgardo H. Rolla

---

Partiendo del principio que todo aprendizaje despierta ansiedad por cuanto significa un inevitable cambio dentro de los esquemas referenciales del individuo, se llegó al empleo de los grupos denominados operativos, como complemento de la tarea de enseñar y aprender.

Habría que definir que es un grupo operativo. Se trata de un conjunto de personas que se reúnen en número no superior a diez o doce; con el conocimiento explícito de una serie de elementos que han acordado aceptar.

Esos elementos explícitos son: el acuerdo de reunirse, en un lugar, fecha y hora determinados, y por un lapso también predeterminado para cada reunión y para el número total de reuniones, así como también la periodicidad de dichas reuniones. Se ha acordado discutir un tema preciso y también preestablecido a la primera reunión, y se ha acordado admitir el liderazgo explícito de un individuo al que se le reconocen determinados niveles de información. Este líder se denomina "coordinador" y debe poseer cierta información específica en cuanto al tema que va a discutirse, no siendo necesaria su gran versación sobre el mismo, y por otro lado debe tener experiencia que le califique en el ejercicio de su rol de coordinador, en cuanto al arte de manejar la comunicación dentro de un grupo, y producir la redistribución de canales dentro de la red grupal, a los fines de que la información circule pragmáticamente, y de ello devenga el esclarecimiento progresivo del tema en discusión.

El coordinador puede favorecer en parte con su conocimiento específico del tema, esclareciendo directamente a través de una re-información, pero, como dijimos, no es absolutamente necesario. Lo que sí es imprescindible es su adiestramiento en el manejo de la comunicación grupal, ya que como expusimos al comenzar este trabajo, lo que más importará en cuanto a la distribución y redistribución de canales de mensajes, es la emergencia y el trabajo de elaboración de la ansiedad con respecto a determinados temas o a determinados aspectos de un tema en aprendizaje.

Por otro lado, el grupo ha convenido y existe un acuerdo tácito y también explícito de que las situaciones personales, o ideológicas no conexas directamente con el tema a discutir, deberán ser evitadas o excluidas. No es posible prever la aparición de un tema ideológico conexo, por ejemplo, pero es posible señalarlo como un escape a la dificultad de enfrentamiento con otros aspectos del verdadero tema de discusión, es decir, señalarlo como una fuga disimulada del verdadero centro de la discusión.

Se entiende bien que la ansiedad es la que se despierta en relación con el cambio de

marco referencial, y que entonces es común a todas esas personas, puesto que todas ellas están en el aprendizaje de ese tema. Por lo tanto no hace falta el señalamiento de la emergencia de tal o cual monto de ansiedad durante el desarrollo de las reuniones. Se supone, diríamos, que la ansiedad emergerá en cualquier momento. Tampoco se intenta producirla con artificios de suspenso.

Por lo tanto con el señalamiento de los atascamientos, de las situaciones de apareamiento dentro del grupo, o con la reinformación de un concepto no bien registrado, se zanján momentos de dificultad en la elaboración de la ansiedad dentro del grupo. De ninguna manera se interpreta ni aun individual o grupalmente, motivaciones particulares para que determinado aspecto de un tema promueva en determinado momento, un brote ostensible de ansiedad. La interpretación motivacional está proscripta, tanto desde el punto de vista de la dinámica grupal en si, como de la dinámica individual de cada uno de los componentes. Si el coordinador entra en interpretaciones de este tipo, el grupo está falseando el motivo de su reunión, se está falseando una de las "reglas del juego" de la tarea grupal, que es el conocer específicamente la tarea a desarrollarse. Esto es claro en la vida de cualquier grupo, si la tarea que se desarrolla no es la que básica y específicamente se propuso desarrollar el grupo, cuando se constituyó, el grupo se disuelve.

La interpretación es sin duda el arma del grupo psicoterápico, y que en muchos casos tiende a prolongar la ansiedad a los fines de que se produzca una verdadera y efectiva toma de conciencia por parte del grupo o de algunos de sus integrantes, de determinados vivencias traumáticas en el desarrollo de la dinámica. En el grupo operativo, en ultimo caso, la comprensión por parte del coordinador, también se hace en base a principios dinámicos profundos, a la observación de principios dinámicos profundos, pero el esclarecimiento a que se llega mediante señalamientos o reinformaciones, nunca adquiere las características, ni debe adquirirlas, de una interpretación motivacional.

En el curso de la enseñanza de la psicología profunda en nuestro Departamento, materia que de por si despierta un gran monto de ansiedad dado los temas que toca, que tienen la particular característica de ser universales por referirse genéricamente al ser humano, es donde he aplicado particularmente este sistema de los grupos operativos.

Con el equipo de cuatro psicólogas graduadas en nuestra escuela, en calidad de jefe de trabajos prácticos o ayudantes diplomados, se forman grupos de cantidad similar cada uno de ellos, con los alumnos del curso. La finalidad fue explicitada en cuanto al que estos grupos se dedican a retrabajar y replantear con críticas, objeciones o nuevas formas de aceptación, el material teórico informado en la clase central por el profesor. De acuerdo a mi experiencia es preferible que estos grupos funcionen inmediatamente luego de producida la información teórica, a los fines de que el tiempo transcurrido no

sea un elemento importante en la producción de la distorsión en la asimilación de los conceptos. Estos grupos funcionan en la misma Facultad de Humanidades, con una duración que oscila desde una hora a una hora y quince minutos.

Como el personal colaborador de la cátedra, también sufre el impacto de la información teórica, el grupo de ayudantes diplomados y jefes de trabajos prácticos se reúne semanalmente con el profesor adjunto, a los fines de hacer una segunda etapa del replanteo y retrabajo tanto de la información teórica como del trabajo grupal posterior. En ellos se funciona exactamente como los alumnos funcionaron con los ayudantes diplomados, es decir, es un grupo operativo, naturalmente en otro nivel.

Por fin, y con la idea de que todo eso debe volver de alguna manera a la fuente inicial de suministro, el cuerpo de ayudantes diplomados y jefes de trabajos prácticos y el profesor adjunto, se reúnen conmigo una vez por mes, en este mismo sistema operativo y en donde se replantean la información teórica, el sistema de enseñanza, las observaciones sobre el aprovechamiento de los alumnos, los niveles de aprendizaje, las actividades de todo el personal de la cátedra y sus relaciones finales y directas conmigo.

Hasta ahora, como resultas de nuestra experiencia, hemos comprobado que con este sistema se han disminuido notoriamente las dificultades para la comprensión verdadera de la información teórica, y que nos acercamos al cumplimiento de la real pragmática del aprender enseñar, que es un ciclo intelectual que si demuestra ser operante, nos alejará definitivamente de la práctica ya anacrónica de la llamada clase magistral, en la que la información tiene características de inoculativa, por cuanto es unidireccional, y el aprendizaje basado preferentemente en el empleo de la memoria y no de la utilización del pensamiento por parte de los alumnos.

Creo que básicamente enseñar es, en cualquier tema, enseñar a pensar al alumno, vía regia por donde se llega al aprender a planear, tomar decisiones, y a un verdadero sentimiento de autonomía que promueva el arte de comprender. Arte de comprender que en el psicólogo es clave de toda su tarea.